

Escuela Secundaria CENS 25 de Mayo Oscar H. Otiñano Anexo La Chimbera

Docente: Alvarez Emanuel

Año: Segundo ciclo orientado

Turno: Noche

Área Curricular: Filosofía y Psicología

Título de la propuesta “El Valor del Conocimiento”

Objetivo/s:

- Conocer el objeto de estudio de la Epistemología.
- Comprender la importancia de la producción del conocimiento autónomo.
- Valorar el esfuerzo intelectual de los pensadores de superar el legado intelectual

Tema: Conocer.

Contenidos

- Relación epistemológica.
- Elementos Sujeto- Objeto.
- Realidad Social

Capacidad a desarrollar:

- Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética.
- Que los estudiantes puedan iniciarse en el pensamiento crítico y puedan pensar con otros.
- Estimular la tolerancia a diferentes formas de pensar diferentes a las propias.

Metodología:

1- Lea atentamente el siguiente texto

ACERCA DEL CONOCER Y DE LA CIENCIA

Realidad y conocimiento.

Por el sólo hecho de vivir, el hombre entra en relación con la realidad. Esta es una evidencia que bien puede servir de punto de partida y base de nuestro análisis. Pero apenas intentamos profundizar en ella, o lo que es lo mismo, problematizarla, otra serie de cuestiones aparece en nuestro horizonte de reflexión como problemas o interrogantes:

El hombre existente está inserto en la trama de la realidad. Pero, ¿Qué es la realidad?...La realidad es simplemente “lo dado”, “lo existente”. Y lo existente, a su vez, es complicadamente la totalidad de aquello con que el hombre se relaciona o puede relacionarse en su devenir; es el mundo en toda su riqueza ontológica.

Lo que para nosotros conviene enunciar como fundamento de posteriores desarrollos, es la doble dimensión en que esa realidad se manifiesta:

- + La realidad Natural, que se identifica con las cosas (especialmente la naturaleza)
- + La realidad Social, que se identifica con los hombres (especialmente con la sociedad)

Mediante la actividad humana el hombre se relaciona con “lo otro” que no es él. Esta actividad – que en adelante llamaremos práctica social- se desarrolla en un doble plano: el de las relaciones de los hombres entre sí y de éstos con la naturaleza exterior.

¿Qué es la práctica social?

Se trata de un aspecto esencial del hombre, al punto que puede afirmarse que el hombre y la humanidad se hacen en esa práctica social. A partir de esto –que los seres hacen su vida- dos aspectos inseparables aparecen como expresión de la práctica social; las relaciones del hombre con la naturaleza y las relaciones de los hombres entre sí. Pero, ¿cómo se expresan estas relaciones? Existe una forma fundamental, la actividad productiva por medio del trabajo, ya que las relaciones con la naturaleza y con los hombres son fundamentalmente relaciones de producción. Y como en estas relaciones a lo largo de la historia se han presentado antagonismos, la lucha de clases aparece como otra forma de práctica social. Pero hay más:

también la ciencia, el arte y la moral son formas de práctica social. Los conocimientos científicos surgen de esa práctica; sin la prueba de verificación que da esa práctica no pueden ser considerados como tales. El arte expresa un modo de actividad humana, de aprehensión estética de la realidad. Y, por último, la moral, como estilo o modo de relacionarse entre los hombres, es también una práctica que se origina en las condiciones materiales de existencia. Tenemos, pues, que el hombre concreto es un ser en situación relacional con la realidad. Ahora bien, ¿cuál es el modo de esa relación? La práctica social nos pone de relieve tres modos de relación del hombre con la realidad:

- Por los modos de trabajar.
- Por los modos de conocer.
- Por los modos de ser.

El primero de ellos, el trabajo, es la actividad mediadora de las relaciones con la realidad, a la vez que constituye “la originación” o génesis del conocer y del ser. Formulado de una manera más rigurosa diremos que las relaciones productivas –las cuales no se reducen a lo económico, sino a todas las esferas de la actividad humana- son el vínculo fundamental del hombre con la naturaleza y con los demás hombres.

De este hecho se deriva también una serie de consecuencias para todo lo referente al problema del conocimiento y del método científico: el conocimiento no se produce en un individuo aislado a modo de un átomo independiente –tal ser no existe en la realidad- sino en un hombre inserto en una trama sacionatural.

Pero no basta dilucidar las formas de la realidad ni considerar al hombre implantado en esa realidad. Estos hechos nos enfrentan a otro problema: ¿cómo son las relaciones del hombre con la realidad? La respuesta a esta cuestión condiciona toda la problemática de la metodología de la investigación social.

Como la realidad no es constantemente igual a sí misma sino esencialmente dinámica –el ser real es permanente devenir- las relaciones entre los hombres y de estos con la naturaleza se dan en un proceso dinámico. El ser humano inserto en el tejido sacionatural es un ser en devenir en unidad dialéctica con la naturaleza y la sociedad también en devenir. Todo el problema de la metodología de la investigación consistirá, fundamentalmente, en resolver el problema de cómo captar el movimiento de las cosas cuya forma hecha no es más que una configuración transitoria.

Por otro lado, la ciencia –para ser tal- tendrá que descubrir el movimiento, las leyes del movimiento y consistirá en “aprehender” ese devenir. En síntesis: la realidad es dialéctica, en

consecuencia el método para “aprehender” esa realidad tendrá que ser concordante con ella. El método dialéctico no es, entonces, una opción a priori o simplemente ideológica sino una necesidad derivada de la naturaleza misma de las cosas.

Por último, y como derivado de los problemas de las relaciones del hombre con la realidad y las formas de relacionarse con la realidad, se nos plantea el problema de la relación sujeto-objeto como los dos miembros o elementos de la relación cognoscitiva. La cuestión de la relación sujeto-objeto es un problema básico de la teoría del conocimiento y decisivo en la formulación de las ciencias y las prácticas sociales.

No hay pensamiento ni conocimiento sin la exterioridad de aquel que conoce. Sin embargo, ¿Puede el sujeto ponerse frente a la realidad con total prescindencia de ella?, ¿el sujeto se mueve con total independencia del objeto?, ¿existe plena autonomía del sujeto frente al objeto?,

¿Todo lo que no es sujeto constituye objeto de conocimiento?, ¿el conocimiento tiene su centro de gravedad en el sujeto o en el objeto?

Decíamos que el hombre no escapa de la realidad por la especulación filosófica o científica; en consecuencia, el sujeto está siempre implicado en esa realidad. En cuanto sujeto; el hombre nace y se desarrolla en una matriz sociocultural, de ahí que la creatividad, la producción del conocimiento y aún el trabajo son expresión social, o si se quiere, son un producto histórico.

Sin embargo, el hecho de que el hombre —el sujeto cognoscente— esté implicado en la realidad no significa que la sociedad y la naturaleza se reflejen mecánicamente en el pensamiento y que el pensamiento sea totalmente pasivo frente a la realidad. El hombre, por sus modos de trabajar, de conocer y de ser, es capaz de trascender las circunstancias, aunque éstas siempre constituyan un condicionamiento.

Y aquí se nos plantea una nueva cuestión: si el sujeto está implicado en la realidad, ¿hasta qué punto es posible conocer sin actuar?... Esta manera de comprender las relaciones del hombre con la realidad (naturaleza y sociedad), y de mediación de los modos de conocer, nos lleva a un nuevo nivel en nuestro análisis: la dicotomía del conocer y del actuar, de la teoría y la práctica o bien la dualidad sujeto-objeto parecen ser sujetos inadecuados para el abordaje de la realidad. Por el contrario, el conocer y la ciencia se nos aparecen como insertos o como parte de las formas y de las relaciones del hombre con la realidad. Sujeto-objeto no están simplemente uno frente al otro: se implican y se exigen mutuamente. Constituyen momentos dialécticos de un mismo proceso.

Esta manera de comprender al hombre en su relación con la realidad, con frecuencia exige una ruptura con los modelos tradicionales de conocer en los cuales la razón humana ocupa el centro; y las leyes y categorías mentales se convierten en leyes y categorías del ser. Nos cuesta mucho incorporar un modelo con preeminencia del ser sobre el pensamiento, habituados como estamos a atribuirle al pensamiento un papel predominante en el conocimiento.

Como resulta bastante claro en este análisis, el problema del conocimiento está por nosotros estrechamente ligado al problema de la realidad o, para ser más precisos, de cómo nos relacionamos con esa realidad. Aquí, a modo de conclusión del problema de las relaciones sujeto- objeto, resumiremos la cuestión en dos proposiciones:

El sujeto de conocimiento es el hombre social en las condiciones reales de existencia. Sujeto-objeto son dos polos de una realidad en relación dialéctica.

Ahora bien, las cuestiones desarrolladas hasta aquí nos llevan a otro problema: ¿con qué criterios se establece la validez del conocimiento? Obviamente, a partir de los supuestos aquí explicitados, el conocimiento no puede estar garantizado por la pura inteligencia ni consistirá en la simple armonización con la razón. Esta tendencia que lleva necesariamente a la especulación abstracta y dogmática nada tiene que ver con nuestra formulación.

Si la realidad es punto de arranque del pensamiento, al tiempo que existe una unidad dialéctica y dinámica entre el ser y el conocer, de esta formulación surge el criterio que garantiza la verdad del conocimiento. Tal criterio puede sintetizarse en los siguientes enunciados:

La práctica es criterio de verdad.

La validez del conocimiento viene dada por la confrontación con la realidad a través de la praxis. No se dirime la validez del conocimiento por una apreciación subjetiva –una validación dentro del pensamiento mismo- sino por los resultados de una práctica.

- 2- ¿Qué entendemos por realidad?
- 3- ¿Cuáles son los modos de relación con la realidad?
- 4- ¿Cuáles son las relaciones sujeto-objeto en la realidad?

Director: Prof. Alfredo Gonzalez